



Platicabulo, House of Writers

Free Expression Workshop

FEW-2003000000000088

México

Clamor del Cielo



بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Clama el cielo. Ladran los perros. La luna ciega a los videntes con su esplendorosa hermosura. Ella nos llama... a todos los curiosos, a todos los que nos hemos sentado a verla esta noche. Sabe que nos controla, sabe que nos influencia, sabe que pensamos en ella. Los perros ladran... transmitiendo un mensaje que quizá nunca entenderemos. Algo está pasando, o está a punto de pasar.

La noche y el cielo claman a sus súbditos para que apacigüen el trabajo, las acciones, las reacciones incesantes. Está cansada ella; está cansado el; de ver como se destruyen todos por envidia, por igualdad, por incertidumbre. Los perros siguen ladrando, pero nadie los entiende. Porque no fuimos creados para entendernos; por nuestras desigualdades. Y ¿a quién se le puede culpar de semejante disparidad entre las cosas, humanos, simios?. Del otro lado del mundo, una persona saluda a la luna "Kief Halek"; otro blanco le dice "How are you?"; otro ¿cómo estás? Pero si al fin de cuentas todos hablan el mismo idioma, y sin embargo se pelean todos los días...

Piensan, mientras Flotan y Reposan sobre ese cielo amenazante. Voltean y Enfocan; esta vez la idea es distinta. La luna se esclarece al ver millones de niños huyendo de un lado al otro, mientras sus padres incesantes le rezan a Allah, aquel que está arriba, para que los salve. Voltea la mirada, y ve una familia, pero no una familia que corre desesperada, sino una que está tan quieta, como un cuadro impresionista. Un prototipo. Esta familia, que come en un comedor hermoso –pollo– y tomará un descanso. No se preocupa. *We trust America*. El papá –la luna oye– les explica a sus dos hijos curiosos, que sus conciudadanos, *our fellow Latin friends*, han ido a pelear para acabar con las cosas y personas malas, pero que todo se pondrá bien, y así ellos podrán gozar a plenitud. ¿Y los niños de allá papá? *What about them?*

Del otro lado del mundo, se tendrá que ocultar, porque ya llega el sol, imponiendo sus esbeltos rayos en esos paraísos desérticos, donde no habita ni el olvido, ni la soledad. Donde los humanos se olvidan de lo que son, hu-ma-nos; con tal de sobrevivir. Hombrecitos verdes, no de plástico como los que usa un niño del otro lado para jugar a las aventuras; sino incluidos en un paquete con tanques férreos, que hacen un *taca taka* cada vez que se acerca el enemigo que le indicaron. Una pierna por ahí, sesos por acá, *Pas, pum, taka taka taka* "Oh God where are you?"

La luna desolada no entiende cual es la esperanza en la tierra. En una de sus labores multifacéticas voltea, escoltada por la noche. Y oye los gritos de tantos niños inocentes que oyen retumbar ese *taca taka* en sus oídos, sin saber que serán desarmados. *And what about them daddy?* ¿Desarmados de sus vidas? ¿De sus pertenencias?. Verán enemigos venir y salir, en mares de rojo y verde, y sal, y arena, y les oirán decir "God Save America". La justa, la responsable, la de los sueños, la que vela por los intereses de tres. "God save the queen". Pero ¿Quién los salvará a ellos?

La noche está cayendo, de ver que los esfuerzos de muchos se han ido desvaneciendo, lentamente... como el susurro de las estrellas vecinas, que también están pendientes y vigilantes. La luna no se ha vencido. Sigue moviéndose más arriba y más arriba para que todos sientan su presencia, incluso los que quieren ignorarla para no remover su permanente estado de incertidumbre. Porque así es mejor. Así uno no tiene que entender. *C'est l'état de l'incertitude...* el sano, el seco. Ella grita. Desesperada. Pero sabe que sus esfuerzos, mañana, serán nulos. Y el otro sigue gritando "We will punish you" por ser Malos... Malos, y dos orejones le siguen, y repiten como dos marionetas "We stand firm". Malos... Malos.

La luna, tarde o temprano, se tendrá que retirar del escaparate, para cederle el lugar al sol, que en unas horas se impondrá, haciendo las labores más difíciles de rescatar a los humanos, que no se entienden ni con los perros mensajeros, ni mucho menos entre ellos mismos. Disparidad de sentimientos y deseos de bienestar.

So... who will save humanity from three monsters? Oh Allah... Oh God... Oh moon, stars and sun? CATA PUM!

